

¡BIENVENIDO A LA **Familia de Dios!**



APRENDE A VIVIR PARA JESÚS

¡BIENVENIDO A LA FAMILIA DE DIOS!

"Jesús dijo: «Dejen que los niños vengan a mí; no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos»" (Mateo 19:14, NVI).

Porque has dicho que crees que Jesús es el Hijo de Dios, y porque dices que lo amas y lo quieres en tu vida, ahora tienes una nueva familia: ¡la familia de Dios!

Entregar tu vida a Jesús es la mejor decisión que podrás tomar en tu vida.

**"Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor
y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos,
serás salvo" (Romanos 10:9, NVI).**

"CUANDO ME SALVÉ"

El día que acepté a Jesús como mi Señor y Salvador: _____

La persona que me enseñó sobre Jesús: _____

Por qué quiero entregar mi vida a Jesús: _____



LA SEGURIDAD DE LA SALVACIÓN

Ahora que has entregado tu vida a Jesús, ¡Jesús nunca te va a dejar solo! ¡Estás en su familia para siempre! ¡No hay nada que puedas hacer para que Dios te eche de su familia!

"Porque Dios ha dicho: «Nunca los dejaré; jamás los abandonaré»" (Hebreos 13:5, NVI).

**"Les doy vida eterna y no morirán jamás (...)
Mi Padre me las dio y él es más grande que cualquiera.
Nadie se las puede quitar" (Juan 10:28-29, PDT).**



BAUTISMO

Una vez que le has entregado tu vida a Jesús y lo has dejado entrar en tu corazón, ¡el bautismo es tu siguiente paso! Cuando la gente se bautiza, lo normal es que se sumerja un momento en el agua y luego salga. Es una señal para que la gente sepa que ha permitido que Jesús la limpie del pecado.

¿Sabías que Jesús también se bautizó? Lee Mateo 3. Cada vez que hacemos las cosas que Jesús hizo, Dios se alegra.

"Y una voz desde el cielo decía: «Este es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él»" (Mateo 3:17, NVI).





UNA REUNIÓN FAMILIAR

G Has ido alguna vez a una reunión familiar? ¡Son tan divertidas! Se siente bien reunirse con primos y tíos que quieres para pasar un buen tiempo. Cuando visitas a tu familia, debe ser un buen momento. Lo mismo ocurre con la familia de Dios.

Ahora que estás en la familia de Dios, estás en una familia con personas de todo tipo, tamaño y color. Nadie es mejor que el otro. Y cuando vayas a la iglesia, ¡piensa que es como una gran reunión familiar! En la iglesia, puedes aprender más sobre Jesús y divertirte con otros niños que aman a Jesús como tú.

"No dejemos de congregarnos, como acostumbran hacer algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca" (Hebreos 10:25, NVI).

¡HÁBLALES A LOS DEMÁS DE JESÚS!



Alguna vez has recibido una noticia muy muy buena que te pone feliz? Quieres ir a contárselo a **todo el mundo**, ¿verdad? Especialmente a las personas que amas.

Permitir que Jesús entre en tu corazón es la mejor noticia que puedes compartir. Y hay mucha gente a tu alrededor que necesita oír de lo increíble que es Jesús. No tienes que esperar a ser más grande para hablarle a la gente de Jesús. ¡Puedes hacerlo ahora mismo!

"Los que se habían dispersado predicaban la palabra por dondequiera que iban" (Hechos 8:4, NVI).

Hablar a la gente de Jesús es sencillo, puedes hablar de lo mucho que lo amas y de cómo te hace sentir pertenecer a la familia de Dios. Así vas a poder ayudarles a unirse a la familia de Dios como tú lo hiciste.

DIOS NOS CREÓ: en el principio, Dios creó un mundo perfecto e hizo a las personas para que fueran como él. No había pecado, la gente no hacía cosas malas para hacer daño a los demás.

ELEGIMOS PECAR: aunque el mundo de Dios y las primeras personas que vivieron en él eran perfectos, Satanás no tardó en llegar y empezar a tentar a la gente para hacer el mal. Satanás tentó a Adán y Eva para que pecaran, y ellos eligieron creer las mentiras y desobedecer a Dios. Así como todo lo bueno procede de Dios, Satanás representa todo lo malo. Y cuando Adán y Eva eligieron pecar y creerle a Satanás en lugar de a Dios, ¡su pecado entristeció a Dios porque cambió todo en su mundo!

JESÚS VIENE A SALVARNOS: siempre que oigas a alguien en la iglesia decir "el evangelio", es otra forma de decir "las buenas noticias". ¿Recuerdas cuando hablamos de lo divertido que es compartir buenas noticias? Pues bien, el evangelio es la buena nueva acerca de Jesucristo y de cómo murió en la cruz y se levantó de entre los muertos para permitirnos ser parte de su familia. Cada vez que compartimos el evangelio, lo único que hacemos es contarle a otra persona lo maravilloso que es Jesús, cómo nos salvó del pecado que comenzó con Adán y Eva y cómo pueden unirse también ellos a su familia.

Piensa en tres amigos o familiares a los que puedas hablarles de Jesús. Escribe sus nombres a continuación:

ESTUDIAR LA BIBLIA

Una de las mejores formas de aprender todo lo posible sobre algo es leer sobre ello. Esto no es diferente con Dios y su Hijo, Jesús. Pero, ¿qué libro puedes leer que te enseñe todo lo que necesitas saber para vivir en la familia de Dios? Así es. ¡La Biblia!

Piensa en la Biblia como si fuera el libro de instrucciones de Dios, algo así como cuando lees las instrucciones para armar un juguete o conectar un sistema de juego. La Biblia te dice todo lo que necesitas saber sobre cómo vivir tu vida en la familia de Dios. Puede parecer un libro grande y profundo para intentar leer. Pero la mejor manera de leerlo es haciéndolo poco a poco, orando y pidiendo a Dios que te ayude a entenderlo; luego, pidiendo ayuda a tu mamá y a tu papá, a tu pastor o a tus maestros de la escuela dominical (grupo pequeño/iglesia de niños, etc.) en la iglesia.

Dios le dijo a la gente que en la Biblia estaban las cosas que él sabía que nos ayudarían a vivir de una manera que lo hiciera feliz. Por eso oírás a algunos llamar a la Biblia "Palabra de Dios".

**"Toda la Escritura es inspirada por Dios
y útil para enseñar, para reprender, para corregir
y para instruir en la justicia" (2 Timoteo 3:16, NVI).**

Un buen lugar para empezar a leer la Biblia es el libro de Juan, que nos muestra cómo Jesús era un ser humano como tú y como yo, así como el Hijo de Dios que vino a salvarnos del pecado.



HABLAR CON DIOS

G Tienes un mejor amigo? ¿Quizá un hermano, hermana o primo favorito? Si es así, probablemente te guste platicar con ellos, ¿verdad? Las familias divertidas hablan entre ellas todo lo que pueden. Cuando hablas con tus familiares o tus mejores amigos, aprendes más sobre ellos y te acercas más a ellos.

¿Adivina qué? ¿Sabías que puedes hablar con Dios? Y hay algo aún mejor: ¿sabías que Dios te responde? Qué genial, ¿verdad?

Siempre que tienes una conversación con Dios se llama "oración". Y al igual que leer la Biblia te ayuda a conocer más sobre Dios, orar también te ayudará a saber más sobre él. Y cuanto más hables con Dios y te concentres realmente en tu conversación con él, empezarás a reconocer cuando Dios te está hablando.

Incluso Jesús oraba continuamente a Dios, y cuando los amigos más cercanos de Jesús (sus discípulos) oían esto, le pedían que les enseñara a orar. Así lo hizo Jesús:



**"Padre nuestro que estás en los cielos,
que siempre se dé honra a tu santo nombre.
Venga tu reino. Que se haga tu voluntad
en la tierra como se hace en el cielo.
Danos hoy los alimentos que necesitamos cada día,
y perdona nuestros pecados como nosotros también
perdonamos a los que nos han hecho mal.
No nos dejes caer en tentación,
y líbranos del maligno" (Mateo 6:9-13, PDT).**

Esta es otra forma de pensar en la mejor manera de orar. Piensa en las iniciales A.C.G.S. Cada letra representa una parte muy importante de la oración:

ADORACIÓN: decirle a Dios cuánto lo amas y lo agradecido que estás por su poder y por lo bueno que es.

CONFESIÓN: decirle a Dios cuánto lamentas los pecados y errores que cometes. Pedirle que te perdone y te ayude a ser mejor cada día.

GRACIAS: siempre que alguien te hace algo bueno o agradable, es bueno decir: "Gracias". No es diferente con Dios. En la oración, debemos agradecerle por todas las cosas asombrosas que nos ha dado y hace por nosotros. Dale gracias por tu familia, tus padres, hermanas, hermanos y amigos. Dale gracias por la comida que comes, la ropa que vistes y el lugar donde vives. Dale las gracias por haberte ayudado a aprobar tus exámenes o a mantener la calma cuando querías enfadarte.

SÚPLICA: es una gran palabra. Pero todo lo que significa es que puedes pedirle cosas a Dios. Puedes pedirle absolutamente cualquier cosa, ¡especialmente las cosas que pueden ayudarte a ser mejor como hijo de Dios!

¿Por qué crees que es importante hablar con Dios?

TIENES UNA MISIÓN

A veces, en las películas, los programas de televisión o los dibujos animados, aparecen dos tipos de personajes: los buenos (o las buenas) y los malos (o las malas). Los malos tienen la misión de destruir a los buenos. Pero los buenos tienen la misión de proteger a los demás de los malos.

Como miembro de la familia de Dios, considérate como uno de los chicos o chicas buenos que tiene la misión de conseguir que el mayor número posible de personas entren contigo en la familia de Dios. Eso es algo que Jesús espera que hagamos una vez que formemos parte de su familia. Y no hay absolutamente ningún límite a dónde puedes ir para compartir a Jesús.

EMPIEZA EN CASA: cuéntale a la gente de tu escuela, de tu familia o de tu vecindario acerca de lo maravilloso que es formar parte de la familia de Dios. Estas son probablemente las personas que mejor te conocen, y seguro estarán dispuestas a aprender porqué estar en la familia de Dios es tan importante para ti.

VE MÁS ALLÁ: a medida que conozcas más a Jesús, no te sorprendas si te encuentras yendo a otros lugares y encontrando gente más allá de tu escuela, iglesia y vecindario a la que puedas contarle lo que significa estar en la familia de Dios. La misión de algunas personas por Dios los lleva por todo el mundo, buscando gente a la que puedan invitar a formar parte de la familia de Dios.

¿Cuáles son algunos de los lugares más fáciles donde puedes empezar a hablarle a la gente de Jesús hoy?

¿Qué tipo de oraciones puedes hacer por las personas que están en misión por Jesús en todo el mundo?





4200 North Point Parkway Alpharetta, GA 30022-4176

Una entidad de la Convención Bautista del Sur apoyada por el Programa Cooperativo
y la ofrenda Annie Armstrong Easter Offering®.

Para obtener información general, llama al 1 800 634-2462 o visita namb.net.

childrensevangalism.com